862.8
T2553a
v.16
no.15

Nuera Sagaz

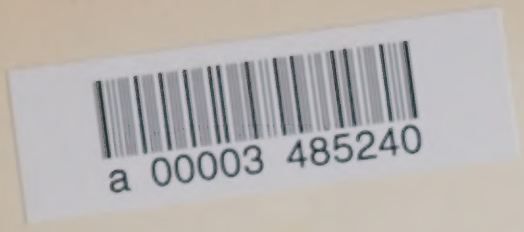
Concha, tr.

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T255Ba~~
~~v.16~~
~~no.15~~


a 00003 485240

This book must not be taken from the Library building.

COMEDIA NUEVA,

LA

NUERA SAGAZ.

TRADUCIDA

DEL IDIOMA ITALIANO A EL CASTELLANO

CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA SEGUNDA IMPRESION.

ACTORES.

Bepsi.
Eufrosina.
Ernesto.
Prospero.
Caballero Zimbál.
Momolo.
Renat.
Bigot.
Varios Criados, el resto de la Compañia.

La Scena se representa en Barcelona en la casa de Monsiur Bigot.

ACTO I.

SCENA I.

Es en un atrio, ó patio en casa de Monsiur Bigot: salen recatandose Bepsi y Ernesto.

Bep. Nadie se vé en todo el patio; sin duda que duermen todavia.

Ern. El corazon palpita; apenas puedo respirar.

Bep. De que es ese temor? ¿no es esta la casa de tu padre? ¿pues quien ha visto huir del nido patricio?

Ern. Ay! amada esposa! si no ignoras la circunstancias de nuestra ni feliz situacion; si sabes que el haber yo tomado estado contigo, tanto le ha irritado, que estando yo en Madrid (donde nos casamos) luego que lo supo me suspendió la mesada, reduciendonos à la mayor miseria; ¿este rubor, esta ansia de ver que padeces tantos infortunos, y verme en la casa de un padre ten poderoso, y sin esperanza de remedio en nuestros males no me ahogará de sentimiento?

Bep. ¿Pero no tienes aquella carta de recomendacion de Fremon su grande amigo, en la que te encomienda? pues llega, clama y pide, que à veces en los corazones nobles la humildad vence.

Ern. ¿Y què consiguiera mi afecto, aun quando eso fuese posible? Es el genio de mi padre duro, avaro, nada piadoso, y en fin de un ca-

racter el mas estraño: y como todo el encono lo tiene contra ti, por ser hija de un pobre, aunque el amor paternal le mueva, y me proporcione gustos, sin tu lado me serán desgracias.

Bep. El que nos ha recogido à noche, despues que llegamos, (que tambien es amigo de tu padre) me dixo, que andaba buscando una criada, y si dexo llevarme de mi pensamiento (pues toda su rabia es contra mi,) yo he de probar con un raro medio, si consigo hacerle confesar lo acertado de nuestro matrimonio.

Ern. Ah! que es imposible,

Bep. Los mayores los vence la cordura; por probar, nada se pierde? hemos llegado à Barcelona: nos hallamos sin amparo, ¿pues que perderemos en buscarlo? si no lo hallasemos, en peor situacion no podremos quedar.

Ern. Pero que intentas?

Bep. Si te lo digo, has de hallar mil dificultades; dexa que el suceso por sí las ponga, y el discurso suavize; tu retirate en casa del Amigo, sin decirle nada de este intento; alli esperame, que yo procuraré avisarte de todo.

Ern. ¿Y has de quedar expuesto à sus iras?

Bep. El hombre noble à vista de una muger honesta modera sus rencores; y quando su colera sea tanta, que yo conozca no puedo superarla con mi humildad; el ausentarme evitará en mi qualquier desdoro, como en él los desaciertos, pues el que huye los peligros prudente, conoce los riesgos y en todo es la ausencia el mejor modo de evitarlo.

Ern. Tu prudencia me pasma. Pero parece siento ruido; voy donde me has dicho, y alli espero tu razon. *vase.*

Bep. De mi confia. Pero de aquel quarto sale alguna gente, no quiero que me vean. *vase.*

SCENA II.

Salen Prospero de militar moderado, y Momolo de aprendiz de Pintor mal pergeñado.

Pros. Creí que no te levantabas jamás.

Mom. Vaya pues, que es lo que usted quiere?

Pros. ¿No sabes lo que te dixe à noche, sobre nuestro particular?

Mom. Yo se que usted me llamò, acabado mi trabajo, que me empezó à contar no se que enamoramiento; yo que habia cenado bastante y bebido algo mas, me dormí al instante, y no entendí palabra.

Pros. ¿Conque despues de estarte hablando tres horas, estas con eso? Pues estamos bien.

Mom. Vaya: ahora que estoy despierto y sin aquellas luminarias de à noche, vuelva usted à decirme, para que me ha sacado de mi obra; y que quiere usted que yo haga; que ya sabe que le estoy agradecido desde que me sacó de Orán, donde me llevaron por perpetuo tertuliano de las tabernas.

Pros. Pues mira, ya sabes que yo soy un hijo de un hombre de bien: estoy enamorado de Eufrosina, hija de Monsiur Bigot; y no pudiendo por la condicion del padre verla, ni hablarla, avisando de que buscaba

un

RBCMCU

un Pintor para pintar ese quarto que ha hecho nuevo, me presentè yo ayer, como perito en la facultad, y me ofrecì à hacerlo, pero como no sè, ni entiendo nada de ello, acordandome de tì, y que para enredar algo mas, y hacerme espaldas puedes valerme, te traje à ese efecto.

Mom. Pero si vèn nuestra habilidad, y que nada sabemos, nos echaràn à palos.

Pros. No: que para eso con picardia dirè que se me habia de dar la llave, y que nadie habia de entrar dentro à embarazarnos.

Mom. ¿Pero que hemos de hacer sin trabajar, pues no sabemos?

Pros. Mira; con hacer preparativos de yeso, cola, &c. pensaràn que preparamos la pintura, y pasaremos; à mas que si puedo por este medio hablar à Eufrosina, luego despacho, y se acabò el enredo.

Mom. Procure usted que no dure mucho, porque sino saldremos con la cabeza rota.

Pros. Lo peor que tengo en este caso, es que un cierto caballero Zimbal ha pedido à Monsiur Bigot su hija; èl se la ha ofrecido, y esto es para mi de mucho perjuicio.

Mom. O! el caballero Zimbal? le conozco: es un gran botarate; para eso yo darè remedio.

Pros. Como?

Mom. El tuvo trato con una cierta niña, à quien::- pero estas son cosas delicadas; ya usted me entiende; para esto como haya dinero suelto, yo procurarè embromarlo.

Pros. Dinero? quanto quieras: ya sabes que no me falta; obra de manera que logre mi deseo, no repares en intereses. *vase.*

Mom. Ea astucia, pues vivimos de esta, y de enredar un poco, procuraremos, pues la ocasion se ha proporcionado, hacer un buen repuesto de dinero para vivir, mientras que llega otro tanto como este. *vase.*

SCENA III.

Salen Bepsi, y Bigot cada uno per su parte.

Bep. Esto he escuchado puede ser que algun dia me sea de provecho; reservo la especie para su tiempo; pero alguno baja; segun las señas que tengo, y su trage, este es mi suegro: animo, corazon, que pende de èl tu quietud.

Big. ¿Si estos señores Pintores se habran levantado? en trabajando à jornal lo toman muy despacio; pues no es mi genio para mucha paciencia.

Bep. Quisiera suplicarle, caballero::-

Big. Perdone, hermano.

Bep. Yo no pido limosna.

Big. Por si acaso: ola; no es nada despreciable.

Bep. Quiere usted escucharme?

Big. Como no sea asunto largo, oirè; tengo poca paciencia::- por Dios que es bien bonita!

Bep. Yo quisiere rogaros::-

Big. Roger? serà algun petardo; no quiero oìros; ya està entendido, venìs muy mal; abur, abur.

Bep. Mal pensais; no soy la que juzgais: ved que en hombres de prudencia no està bien despreciar à una muger, y mas quando suplica.

Big. Parece que no es tonta; dice

768042

bien: los ojos son peregrinos.

Bep. Fortuna, ayuda à mis intentos. *aparte.*

Big. Vaya: que se ofrece? quién sois?

Bep. Una muger honesta, que reducida al estado miserable procura colocarse en una casa à servir, donde no padezca su honor, ni estimacion, pasando en ella el termino de su desgracia. He sabido por Bercet, vuestro amigo, que solicitabais una criada, he venido con este deseo.

Big. De donde sois?

Bep. De castilla.

Big. Hija de quien?

Bep. Hija de un pobre hombre, pero noble.

Big Y como caminais asi tan sola? la verdad; alguna picardiguela irremediable os sacò de la casa de vuesstro padre, y abandonada solicitais cubrirla con ese modo; no tengais verguenza, sè lo que son estas cosas, y los accidentes del mundo; he hecho yo tambien à algunas sentir lo que vos ahora.

Bep. Estan al contrario, que no podeis imaginar qual es mi sucesso.

Big. No? pues vuestra ropa no demuestra mucha pobreza, hè: algun limosnero habrà hecho la caridad.

Bep. Si vos, como habeis dicho, teneis poca paciencia, yo os excedo en no sufrir palabras indecentes: respondedme en lo que se toca; y no empleeis este tiempo ociosamente.

Big Como que me và gustando; pareceis discreta, vaya: yo es verdad que busco una criada para el cuydado de mi casa, y de una hija que tengo, pero la busco con muchas y buenas calidades.

Bep. Quizà en mi habrà mas proporciones, que en otra qualquiera.

Big. Lo primero, quiero que sea muy honesta, recatada y sin comunicacion.

Bep. Esa es la prenda que acrisola el honor en las mugeres, y como yo me precio de honrada, discurro que no gustarè de exponerme à los peligros de mi estimacion.

Big. Siendo mi casa, casa de comercio, donde el trafago es continuo, no quiero que hable con nadie.

Bep. Soy enemiga de gastar palabras ociosas y simples.

Big. Mi hija es un poco acalaberada, simple, y parece que no la disgusta hablar con los hombres: en esto debe tenerse mucho cuydado, pues es el punto principal para que yo (si acuso) os reciba.

Bep. Como sè lo que es el mundo, en el cargo que se me confiera sabrè desempeñarme como debo.

Big. Cada palabra me admira; cuydado Bigot què se que se yo; vamos adelante: de casa no se sale, si no es à Misa, y eso muy temprano.

Bep. En el gusto del amo cifro el mio.

Big. A los balcones nadie se asoma.

Bep. No es cosa que apetezco.

Big. Ultimamente, solo conmigo (y eso quando llame) habeis de tratar y contratar. Si con estas calidades os conviene, desde luego os recibirè, pues aunque no me aseguro mucho de vuestras palabras, no sè què me mueve ha haceros esta obra de caridad, y mas viendo que Bercet os ha dirigido, à quien tenia encomendado este asunto.

Bep.

Bep. En todo vereis que hallais vuestras satisfaciones.

Big. De salario, lo regular: provechos ningunos, comida abundante: y luego que os tengo probada (digo en el modo de servir) os entregarè las llaves de todo.

Bep. Conocereis en mi la verdad de quanto os he dicho: (probemos el intento) y no teneis mas familia?

Big. No; porque un hijo que tengo, ingrato al paternal afecto, hizo la bastardia de casarse malamente con una vil, una infame, ruina de su estimacion y de la mia, por lo que le he abandonado, no le quiero ante mis ojos; le aborrezco, y me fastidia aun la memoria de que tal hijo tuve.

Bep. Pues se casò con alguna mala muger, indigna, ò de baxa estirpe?

Big. Sè que es una pobre, que no tiene camisa, y ya que Dios me ha dado tanta abundancia, quiere el traydor de mi hijo entrar en casa quien lo destruya, por vestir al vil objeto de mi furor.

Bep. Pero tambien suele haber doncellas honestas aunque pobres, y en estas se gana mas que en aquellas imprudentes y ricas.

Big. Nada es peor que la pobreza, no lo debia haber hecho; es un vil; no hablemos de esto porque se me irrita la colera, y seré capaz de hacer un desatino con qualquiera que quiera defender tan bastarda accion: volvamos à nuestro asunto.

SCENA IV.

Sale Renad con un vale.

Ren. Aqui està aquel jugador, que viene por los cien doblones, à premio de 26. por ciento.

Big. Aqui los tenia prontos, daselos: y el vale?

Ren. Aqui està.

Big. Està bien hecho?

Ren. Con todas las seguridades necesarias.

Big. Pues id, y despachadlo. Este es mi comercio, en èl tengo mi lucro.

Bep. Pero me parece que es exorbitante.

Big. Què entendeis vos de esto? no es cosa de mugeres. Si quedamos acordes, y quereis entrar en casa baxo lo dicho; nada os encargo mas que la honestidad, esa es la prenda que encuentro del mayor merito.

Bep. Y la que yo mas aprecio; desde luego me quedarè si os parece.

Big. Pues veni à que os ensene à mi hija. No sè que tiene esta muger que me mueve à lastima, y eso que soy poco amigo de tenerla; no quisiera que yo que la provoco à la honestidad, fuese quien se la hiciese perder. No, Bigot; procuremos huir del peligro viendola lo menos que se pueda: Ella es peregrina: como soy que la temo. *vase.*

Bep. Ah corazon! ya estàs en la palestra, bien veo el peligro, pero confio en mi propia; demos al mundo un exemplo de una muger que ama à su marido, y pues por mi ha perdido lo mas de su herencia, y su bien estàr, acosta del mayor desvelo y trabajo, procurè recobrarsela, como tambien el amor de su padre; que aunque le reconozco sumamente enojado, espero conseguir de todos la quietud

acos-

acosta de una sagàz y provechosa industria.

ACTO II.

SCENA I.

Camara de Monsiur Bigot, puerta á la izquierda, y salen Eufrosina, y Prospero.

Pros. Ya que por suerte consigo este rato, no huyais tan presto: consolad à quien adora vuestras luces.

Euf. ¿Que luces, si es de dia, y es el Sol quien nos alumbra? vos pareceis demente; que quereis de mi?

Pros. Amaros.

Euf. Pues bien, y quien lo quita?

Pros. Vuestro padre, qué me quiere privar del bien de ser vuestro.

Euf. ¿Pues què mi padre manda en mi? ò! eso es disparate, yo harè lo que quisiere.

Pros. Es que os quiere dar à el Conde Zimbal por esposa.

Euf. Y bien, con èl y con vos tendre dos.

Pros. Ay! Dios, que os medio simple: pero no veis que eso no puede ser?

Euf. Como no? pues yo conozco algunas amigas de casa, que tienen sus maridos; y à mas tienen otros; que aunque ellas llaman cortejos, aun creo que son mas estimados; por eso quando veo que alguno me dice algo, se lo agradezco, y lo estimo; llega otro, y hago lo mismo, soy cariñosa con todos.

Pros. Bien; probemosla por aqui; *ap.* ¿luego yo que os estimo tambien podrè querer à otra?

Euf. Si; no tengo embarazo.

Pros. A la prueba me remito.

Euf. Pero por que estais de Pintor en casa, y decís que me quereis, y se lo dirè à padre, y con eso podreis quererme con libertad; voy, voy à decirselo.

Pros. Esperad: ¿se puede imaginar igual simpleza; *aparte.* ¿no veis que entonces os encerrarà, y se deshará el enredo que he hecho para veros?

Euf. Y qual es el enredo?

Pros. El fingirme Pintor.

Euf. A asi; ya lo voy entendiendo, ¿con que no quereis que mi padre lo sepa?

Pros. No, de ningun modo: pero decidme, ¿que muger es esa que ha recibido vuestro padre?

Euf. Es una que està por criada; y yo me temo que ha de salir ama: mi padre la mira mucho, ella no es maleja, con que fixos serán los toros; bien que ella es muy recatada.

Pros. Pues de esa tambien es menester que nos guardemos, porque es facil que nos descubra, ò sino es preciso grangearla con dinero.

Euf. Dinero? no hay otra cosa de sobra; ai tengo veinte doblones que le he quitado à mi padre; tomalos, y daselos.

Pros. ¿Pero como habeis hecho para quitarselos?

Euf. Que curioso que sois! no os quiero decir que de la gaveta quando la dexa abierta.

Pros. ¿Y sabes que eso no es bueno?

Euf. Por que no? lo de mi padre es mio, y lo que es mio es de mi padre, luego puedo disponer de ello.

Pros. Aqui viene la criada, huyamos.

***

SCE-

SCENA II.

Quiere huir cada uno por su parte, y sale Bepsi.

Bep. ¿De que sirve ese temor, si à mi no me se escapa nada? volved, que ya os conozcì, y vuestra huida me asegurarà lo que dudaba; donde no hay delito, no se teme el castigo, claro sè vuestro cariño.

Euf. Y que, es malo? Los hombres han de querer à las mugeres, y las mugeres à los hombres; asi he oìdo decir que se aumenta el mundo, y à fe que yo no deseo que por mi vaya à menos.

Rep. Para esto no parece tonta: *aparte.* es constante lo que dices: pero ha de ser con recato.

Euf Bastante recato tengo, pues el Señor està bien lejos de mi.

Bep. Si vuestro padre lo supiera::-

Euf. Que supiera? que hablo con el Pintor? mira tu que delito.

Bep. Vaya, no me hagais tan ignorante, sè vuestro cariño, y quiero ayudaros à su logro; porque sè que es conducente, y no de poco empeño para el fin de mis fatigas. *aparte.*

Pros. Ah! Señora, si usted favoreciese mi amor, yo sería el mas agradecido, adoraría su proceder de usted, amaría sus virtudes, y logrado el fin, serìa eterna mi correspondencia.

Euf. Poco à poco, que parece que os arrimais mucho; ola, ola, nò me gusta eso.

Pros. ¿Pues no deciais que se puede querer à muchas à un tiempo?

Euf. Pero no de esa manera.

Pros. Pues una de dos, ò yo he de querer asi, ò vos no habeis de querer à nadie mas que à mi.

Euf. Porque no querais à nadie, os querrè à vos solo.

Pros. Esa voz esperaba, para asegurarme esclavo vuestro.

Euf. Esclavo no, que no os podrè hablar quando quiera, que los esclavos no hablan con los amos à menudo; Marido mio, Maridos que quiero à todas horas hablaros, y veros.

Bep. No entiendo esa simpleza; ella es ignorante con parte de picardias mirad que no puede tardar el amo en baxar por aqui.

Pros. Pues Señora, à vos me encomiendo, ya os hemos fiado el corazon; en vuestro anhelo pende nuestro logro.

Euf. Mira, como hagas que me case pronto, te he de dar:: que sè yo. Todo quanto tengo.

Bep. Idos, que siento pasos, y dejadlo à mi cargo.

Euf. Cuidado, que luego quiero hablaros. *vase.*

Pros. Està bien; ¡y que yo ame su simpleza! pero que mucho? fuè la vista la que introduxo el amor, y como aun el oìdo no habia exâminado sus potencias, aquella se aficionó, sin que esta hiciese exâmen; y ya es irremediable el apagar un fuego introducido en el alma. *vase.*

Bep. Ya empieza à obrar mi astucia: mi Suegro se me aficiona, y todo aquel genio esquivo, que segun Ernesto me dixo tenia, para conmigo va decayendo; quiero ver en que situacion pàra: èl solo se halla; le he escrito un papel que se presente: verè que efecto le

causa, y conforme viere haré: pero mi Suegro viene.

SCENA III.

Sale Monsiur Bigot.

Big. No sè que me se ha introducido en el pecho que no puedo parar! Esta Bepsi, esta Bepsi tiene la culpa, no puedo estar sin verla, y por mas que procuro huir de ella, el efecto me arrastra; pero ella està aqui. ¿Como va, Señora Bepsi?

Bep. Cumpliendo con mi encargo, y sirviendo à el amo que venero.

Big. Que agradable! *aparte* ¿Sabeis que yo estimo?

Bep. Si es con honestidad lo agradezco.

Big. ¿Que os voy tomando aficion?

Bep. Pero ha de ser honesta.

Big. ¿Que me parece que he de ser yo el remedio de vuestras desdichas?

Bep. Bien podeis serlo, y de vos depende mi felicidad.

Big. Si me entenderà? *aparte.* Digo que quizà pudiera con el tiempo: ella me mata:- voyme. Pero no se lo que me digo, esta muger me ha de perder, no se que hacerme; Bepsi, hablemos claro: yo conozco vuestra prudencia, y quisiera premiarla, ya entendereis, premiarla digo. *Se arrima à ella.*

Bep. La honestidad, Señor, es la mejor prenda: apartaos, hablad de lejos, ò de no, con ausentarme evitarè vuestro peligro y el mio.

Big. Pues que; te extrañas? huyes de un afecto que reconozces te tengo? mira que nadie ha conseguido de mi genio aspero tan tiernos afectos.

Bep. No dexo de conocer vuestro favor, pero no permite la honestidad, que admita favores tan nocivos.

Big. Oh con esta honestidad te descartas, y me quemas la sangre: honestidad, honestidad; palabra, que me sofoca.

Bep. Fuè el mayor encargo que me hicisteis, si habia de pisar este suelo; es de mi honra la muralla, y no quiero perderla; porque en abandonarla, la plaza de mi honor es facil que se rinda.

Big. Me convence, pero al mismo tiempo mas me enamora: es hermosa, y como se añade su virtud me precipita: que haré?

Bep. Ya balancea; yo haré que tu mismo confieses la bondad y honradez de una pobre, que es mas apreciable que el mayor tesoro.

Big. Bepsi, hablemos claro, me habeis enamorado; aqui teneis en este bolsillo diez doblones: equipaos de ropa, y recibidlos por primera expresion de mi cariño: dadivas quebrantan peñas. *aparte.*

Bep. Los recibo, pero no me obligo à la paga sino en la misma especie; porque:-

SCENA IV.

Sale un Criado.

Cria. Señor, el Señorito acaba de llegar; se apea, y entra à visitaros.

Big. ¿Como el audaz tiene atrevimiento de venir à mi presencia? dile que marche, que huya, sino quiere exponerse à las iras de mi furor; villano, indigno, no quiero que entre, voy à echarle por la escalera.

SCE-

SCENA V.

Al tiempo que va à salir viene Ernesto, y se aroja á sus pies para besarle la mano.

Ern. Padre?

Big. Monstruo infame, ¿tienes valor para ponerte delante de mis ojos? huye, huye de mi presencia, hijo indigno; faltar à el respeto, à la obediencia de un padre, è ir à casarse con una muger vil? y lo que es mas que todo, pobre y no conocida?

Bep. Sufre, corazon, que ha de llegar el despique. *aparte.*

Ern. Pero, Señor, oìdme.

Big. Què he de oìr? no es facil persuadirme; ved aqui, Señora Bepsi, la causa de todas mis desazones; este, este infame ha perdido su fortuna, por hacer un casamiento impropio de su calidad.

Bep. Vos teneis mil razones, esa es una accion que merece castigo.

Big. Que se detienes? en mi casa, no te quiero, buscà donde habitar, y no te acuerdes que tal padre has tenido.

Bep. Los hijos deben obedecer à los padres, y ver antes las elecciones mas conformes à una ajustada conducta; ¿casarse un hijo como vos con una pobre? rica, rica: que eso es lo que aumenta los caudales; no sois vos mi hijo, que yo os tratarè de otro modo.

Big. Eso es lo que yo digo. Si: es un indigno: ahora conozco que sois una muger de sentimiento: no te canses, no me sirve esa humildad, esa sumision, no te quiero ver, y esa infeliz que ha tenido la suerte de ser tu muger, quiero que conozca que padece contigo el castigo de seducirte.

Ern. Pero, Señor, ¿que culpa tiene la inocente?

Big. No me la nombres; sin verla la aborrezco, y si fuera capaz de que se pusiera delante, me parece que me olvidàra del respeto debido à una muger, y entre mis brazos la acabàra.

Ern. ¿No he de encontrar piedad, y desvalido he de huir de la casa de mi padre?

Big. Si, que ni soy tu padre, ni quiero que tal me nombres; no te vas? pero yo me iré por no verte: hechadle de aquì; mis veces teneis; como ama propia disponed de todo; que porque el furor no me arrebate, huyo de ver à quien es causa de mi deshonor, y de la total ruìna de mi casa. *vase.*

SCENA VI.

Ern. Amada esposa, mal principio, ya veo que tu trabajo es en valde, huyamos de la ira de un padre, que se niega à las leyes de la Naturaleza, huyamos.

Bep. Como huir? como abandonar lo que tengo en mejor estado que pensais? retiraos luego, no volvais hasta que yo os avise: tomad estos diez doblones, pagad al amo de la casa lo que debeis, y dexadme obrar à mi, que poco he de poder, ò he de conseguir todo quanto deseamos.

Brn. Amada Bepsi, no confies à mi ira que su condicion es dura, no te aventures à un sonrojo el mas leve. Ya oyes de su voz la ira, el encono que te conserva; no me expon-

gas à que si mi padre falta al deber de hombre, y pasa llevado de su ira, à ser monstruo contra ti, que yo tambien me olvide de la humildad de hijo por el deber de marido, y me arroje aun desacierto contra un padre inhumano.

Bep. No temas, no llegará ese caso; retirate, que todas estas penas, sinsabores y fatigas las has de ver reducidas à gustos y felicidades.

Vase Ernesto.

Ya se ha ido. Ah corazon! como demuestras la firmeza de tu cariño; vamos à lo propuesto::- Pero que digo? serà posible que yo por una determinacion tan violenta, exponga mi honor à los peligros que debo temer, entre una familia que no conozco? eso no, eso no, abandonemos una empresa tan dificil, y aunque perezca entre trabajos, no arriesgue mi reputacion::- Pero como? asi cobardemente huyo de un combate, en que acrisolo el amor à mi esposo? no ha perdido por quererme la gracia de su padre? si; pues que recompensa iguala à tal afecto? que recompensa? La de solicitar yo misma su quietud à coste de mi misma vida. Pues animo, corazon, cumplamos una justa obligacion, y demos à conocer à el mundo à quanto debe exponerse una muger que ama à su marido; que este mismo deseo, esta misma virtud me han de conseguir el lauro merecido entre las mugeres virtuosas, dexando à el mundo una fama inmortal de tan amable hecho.

***

ACTO III.

SCENA I.

Sale Momolo vestido de militar ridiculo.

Mom. Que embarazado que está un hombre, quando se halla vestido de suerte que no es de su caracter! no sé moverme; mucha puluca, baston, y sombrero; y apretado de cintura, que apenas puedo dar un paso! este trage he tomado para amedrentar al Señor caballero Zimbal, que me dicen que aun es mas asno que yo; el modo, ello dirà; pero si no me engaño, èl se acerca; paseome como que no estoy acaso.

SCENA II.

Sale Zimbal de caballero muy presumido, y con pasos menudos.

Zim. Vengo à besar los nacarados flamigeros rayos de la luz à que anhelo, para sosiego de mi batiente corazon, encendido en la hoguera de aquel infame è invisible rapàz.

Mom. Parece que es un poco afeminado; pues la llevaremos por lo guapo.

Zim. ¿Si el genitor de la deidad brillante le habrà hecho participar del benevolo astro, que me influiye el expresado afecto? Ah! si consigo que la candidez del rubicundo benefico pecho de mi adorada Venus me quiera, seré el non plus de los afortunados adoradores.

Mom. Me parece una figura extraordinaria.

Zim. ¿Sabreisme decir, si se ha extraido por este lapso pavimento la

Dey-

Deydad del Olimpo, figurada en la Denaira de este Hercules?

Mom. Caballero, no entiendo palabra de quanto me decís ni comprehendo tales terminos, el Pan, Pan, y el Vino, Vino; hableme usted claro y alto, y le irè respondiendo.

Zim. ¿Sois particular de los habitadores de esta casa?

Mom. Que particula, ni particular; no me sequeis usted: que es lo que pregunta? pronto, que gasto poca paciencia.

Zim. Gente sin laconico proferir; ¿si sois criado de Monsiur Bigot?

Mom. No, Señor; pero tengo bigotes en lo que emprendo: ¿no me veis que el trage y paramento no son de criado? ¿como no mireis:: como no advertis::

Zim. Sosiego, parsimonia, y templanza, que confieso haber errado que colérico que es el Caballero, es opuesto genial à lo dulcifico de mi complexion.

Mom. Y usted à que viene aqui ¿como os llamais?

Zim. El respeto me hace responderle: soy el Caballero Zimbal, propuesto contrayente en el indisoluble lazo de amor con la Señora Eufrosina, parte de la generacion del Caballero Bigot.

Mom. Como? es usted el Señor Zimbalo? ò! ò! cabalmente à quien buscaba; me alegro de encontrarle. Señor mio, usted no me conoce?

Zim. Esta es la primera vez que lo perspicaz de mi vista tiene el placer de conocerle.

Mom. Pues puede ser que sea desgracia. Señor mio, yo soy el Caballero Pampadoc, Aleman, he hecho diez y siete muertes en publicos desafios, solo por amparar à infelices mugeres desdichadas.

Zim. El cuerpo no manifiesta tanta arrogancia.

Mom. ¿Quien le ha dicho à usted, que en la corporatura està el valor? esa es una bestialidad; usted es un bruto, y toda esa delicadeza consiste en preambulos insustanciales.

Zim. Pero debiera reprochar la cordura con elegancia.

Mom. Que reprochar, ni trananochar: al caso, pocas palabras, y escuche. Madama Violante, à quien usted ha tratado con demasiada familiaridad, (digo en cosas regulares) sentida de que usted la abandone, queriendose casar con otra se ha valido de mi, me ha suplicado mi proteccion, y yo se la he jurado por la honradez de mi caracter.

Zim. Yo refiero mis efectuosos agradecimientos, y desde luego me separo de su imperfecta comunicacion, dexandole à usted la estrada batiente en su mas expediente libertas.

Mom. Ah! ah! (*se rie.*) engañado estais: no, no es eso lo que pretendo.

Zim. Pues en que debo obsequiaros?

Mom. En veniros desde aqui à matar con migo ahora mismo.

Zim. O Dios! de ningun modo: exponer esta maquina terrestre al impensado frenetico furor de una punta mal dirigida; no me conviene.

Mom. Ah! cobarde! es forzoso.

Zim. Pero porq' invencible protector!

Mom. Porque usais mal de aquel cariño, que en la dicha Violante gozasteis dexandola sin amparo. En fin, ò dexais la pretencion de la hija de Bigotes, ò al campo conmigo. La fortuna que tengo, *ap.* que he dado con quien no me las entiende; que sino ya hubiera yo apretado à correr dexando à un lado la proteccion. Que pensais?

Zim. Pienso que es estupro que se me hace.

Mom. Yo no entiendo de estupro.

Zim. Quiero decir fuerza; y esa es violencia à lo sumo, y que debiera qualquier prudente Filosofo literario oir las sexàs proporciones obligatorias del juicio verbal interesante en el asunto.

Mom. Usted ya me ha roto la cabeza con frases que no entiendo; pocas palabras; (soy el Demonio) ò no volver à solicitar à la Madama del Bigote, ò de lo contrario, le mato, le esquartizo, le atrevieso, y le espanzurro; cuidado que en irritandome mataré à mi padre.

Zim. No tiene remedio, el miedo me tiene sin pulsos, y ya decadente.

Mom. No acaba de resolver?

Zim. Digo, oh! efecto nupcial! que pierdes el benefico astro de mi fortuna! que desde ahora me separo de la peticion, y volveré al lado de vuestra ahijada.

Mom. Ahora si que sois mi amigo; dadme esa mano. *le aprieta.*

Zim. Ay! ay! poco à poco.

Mom. Estas son manos de hombre, esas son afeminadas. Mandar; y cuidado con lo dicho, porque à la hora que sepa que volveis à la solicitud del casamiento; bien podeis disponer vuestras cosas, mandar hacer el atahud; porque sois muerto (voy à Prospero, y le digo lo que pasa,) pillo, y enredo: esta es mi vida. *vase.*

Zim. Pobre Conde Zimbal! à que estremo te reduce la veleidad de esa inconstante fortuna! conviene extraerse de un pensamiento, en que se arriesga la organizacion de la vida.

SCENA III.

Sale Prospero y Momolo.

Pros. Hombre, donde Demonios vas con ese traje?

Mom. Bueno, à trabajar por usted.

Pros. Pero sì estàs ridiculo?

Mom. Mas ridiculos hubieran sido los palos, à no haber dado con un salvaje diminutivo; pero:: el amo Bigot viene.

Pros. Entremos como que vamos à pintar, y allà me lo contaràs.

Mom. Quiera Dios que de esta pintura no seamos nosotros molidos como los colores, *entranse.*

SCENA IV.

Sale Bigote.

Big. Audaz:: presentarsè? como le encuentre le he echar à palos; picaro:: hijo indigno. Estos Pintores que tan encerrados estàn, ¿quando sabremos lo que hacen? voy à verlo. *llama.*

Mom. Quien?

Big. Yo.

Mom. Y quien soy yo?

Big. El Amo.

Mom. Yo no soy el Amo, que es Monsiur Bigot.

Big. Abre temerario.

Mom. No se puede entrar.

Big. Como! no puedo entrar yo?

No

Mom. No Señor, solo los de la facultad pintoresca.

Big. Pues à patadas abriré la puerta.

Empieza à patadas, y sale Bepsi.

Bep. Arriba esperan à usted.

Big. E'aqui el origen de mi quietud; en viendole, se me sosiega la colera; me pongo blando, como una manteca, y yo no sé todo, mi ardor y mi aspereza adonde se me vá.

Bep. No sube Vm?

Big. Que he de subir, si eres tu quien me detiene! acaba de despenarme, mira. *Va à agarrarla la mano.*

Bep Honestidad! un hombre como vos aqui en mi patio intentar semejante desacierto? Ya veo que para remediar los daños que à vos y à mi nos amenazan, es lo mejor que yo siga mi desdicha, y me separe de vuestra casa.

Big. Como separarte? estás en tu juicio? que profieras? separarte? antes trato yo, que te, afianzes en ella de tal modo, que seas su solo dueño, y como mio.

Bep. Como Señor? estoy muerta, que haces? ay de mi! mi honestidad?

Big. No empuguemos con la honestidad, porque me desespero; mira, nadie nos oye: tu belleza, tu trato, conocerte una muger de juicio y en fin tus prendas naturales han batallado, y batallan tanto conmigo, que han precisado à mi voluntad à que resuelva elegirte por mia, dandote la mano.

Bep. O cielo! yo Señor?

Big. Si: tu, ¿pues que tienes algun impedimento? ¿ma habràs engañado en lo que me has dicho.

Bep. Jamàs he dicho una mentira, (que me pueda ser dañosa) me admira vuestra resolucion con violenta, y esta misma prontitud me pronostica en su concision seguros riesgos.

Big. No, no los temas, es mucha la inclinacion que te tengo, soy hombre formal, antes de resolverme he visto quanto hay qué ver en el asunto, y me es conveniente la eleccion.

Bep. Pero, Señor, à una muger pobre, arrojada de la infelicidad à vuestras puertas, profuga, sin domicilio, sin calidad, ¿como puedo creer, sino que con vuestràs palabras me engañais? dexadme, Señor, huir de vuestra casa, en ella veo la perdicion de mi estimacion, y que no buscais sino seducirme para mi mayor afrenta.

Big. Como seducir? soy hombre; es verdad, pero se distinguir de merito en las personas; no soy capàz de à quien estimo con tanta lealtad, procurar su desdoro; y para suguridad tuya, digo que estando cierto de tu consentimiento no pasarè à los afectos cariñosos, hasta que por medio de la Iglesia me sean concedidos.

Bep. ¡Es posible que sea tanta la fortuna para una pobre!

Big. ¿Que importa la pobreza, quando las prendas aseguran la virtud? que mas oro que la de una prudencia y cordura como la vuestra? yo no puedo mas, Bepsi, yo os amo yo os adoro, y es tanto mi afecto que ya no viviere un instante sin veros, sin amaros, y sin que seais el iris de esta amorosa borrasca; templad con esa mano el

fuego

fuego que vuestros ojos han introducido en mi afectuoso corazon.

Big. toma la mano, forcea Bepsi, y él se la deja hasta la salida de Momolo.

Bep. Soltad, soltad que lo honesto::-

Big. Que honestidad, quando::-

SCENA V.

Sale Momolo vestido de Aprendiz con un cubo, por la puerta del lado.

Mom. Donde se tomarà el agua para hacer cola::- bueno, bueno; no và malo el ajo; el amo con la criada? ya yo comprehendo; mas torrijas habrà puesto, *vase.*

Bep. Veis lo que ocasionais con vuestros desatinos?

Big. Me dexè llevar del afecto; (demonio de mamaluco) vamos arriba, y finalizaremos el asunto, pues deseo concluirle dandome tu el si, que tanto apetezco.

Bep. Id delante, porque no nos vean juntos.

Big. Pues no tardes, pero no, vè tu primero, no sea que no subas.

Bep. No tengo dificultad. El cielo me ayuda, el ingenio obra, y todo se và conduciendo al fin que he deseado. *vase.*

Big. Es adorable, conozco que hago à la vista de los ignorantes un desatino; pero veo que no me alivio, sino la hago mi esposa: yo no he menester à nadie, la hija en breve se casa; el ingrato Ernesto està arrojado de mi: luego quedando solo con una muger tan docil, discreta, hermosa y adorable llegarè à el como de mi mayor felicidad.

ACTO IV.

SCENA I.

Sale Eufrosina que llama à Prospero, trayendo un talego.

Euf. He! Prospero, tomad, que aqui teneis mucho dinero; llevaosle, y pronto, pronto casemonos, que estoy rabiando por saber como es la vida de las mugeres casadas.

Pros. Pero, Señora, que dinero es este; de donde le habeis sacado? por Dios que pesa.

Euf. Ha sido el chiste mas gracioso, mi padre se olvidò la llave de donde tiene los talegos; ola, que hay bastantes: y aunque quise traer uno mas grande no podia con èl. Tomadle, servirà para mi dote. Cuidado que os despacheis en disponer la boda; mirad que sino lo haceis pronto he de decir à mi padre que vos teneis su dinero, y que lo habeis sacado de su caja.

Pros. Bueno: no me faltaba otra cosa sino que por ladron me cogiera en esta casa: tomad, tomad vuestro dinero.

Euf. No lo quereis? bien; venga: ahora me pongo al balcon, y al primer buen mozo que pase por la calle, le llamo, le doy el dinero, y nos casamos; para mi lo mismo soys vos que otro: en siendo hombre todos son iguales.

Pros. Pero esperad: se puede ver tal bestia? si la dexo es capàz de hacerlo; ¡que yo me enamorase de una irracional!

Euf. Vaya, ò nos casamos, ò me lo llevo; bravo mozo sois: os traygo dinero, y no lo quereis; sobre que

sois mas tonto que yo; à que hombre ò muger se le dà dinero que no lo tome?

Pros. Es fuerza tomarlo; porque sino es capàz de hacer lo que dice, y yò habrè gastado el tiempo en valde; esconderlo donde no lo vean.

Eufr. Oh! y què posma que sois? que reis perder el tiempo? pues yo no; que quiero casarme y servir de algo en este mundo.

Pros. Son el demonio las mugeres: en determinandose al matrimonio no hay quien las puede sujetar; vengan sin duda que hay lo menos quatro à cinco mil pesos en oro: viene ser, el lo oculto.

SCENA II.

Sale Momolo.

Mom. Pse, què hacen aquì estas, y aquì parados quando deben y baxan diferentes ¿quereis que os vean?

Eufr. Con que à la tarde vos sereis mi muger, y yò vuestro marido: no, no; me equivoquè: yo la muger y vos el marido! como soy que parece que hoy estoy tonta: id, despachadlo luego, y avisadme quando venga el Cura, que lo estoy esperando impaciente.

Mom. Bepsi y Bepsi baxa.

Eufr. A Dios, à Dios. *vase.*

Mom. A trabajar, porque si nos vè juntos ha de maliciar. *vase.*

Pros. Aquì espero por si viene sola; ella es muger de razon: direla la tontera de Eufrosina, y ella lo enmendarà; que no quiero por ningun accidente que se juzgue de mi semejante vileza. *se retira.*

SCENA III.

Sale Bepsi con carta.

Bep. Avisame Ernesto que no puede sufrir ni esperar mas los efectos de mi astucia; mucho lo siento, pero no he de abandonar el empeño. Mi Suegro està tan perdido, que no hay instante, no hay momento que no me persiga: y ahora es la ocasion de esforzar la idea para llegar al cumplimiento del logro: pero, Prospero, ¿que es esto que ocultais? Que recatais?

Pros. Señora Bepsi, quando el entendimiento en las criaturas es limitado, es menester dispensarlas sus yerros. Eufrosina à quien adoro, y ella me estima, con su acostumbrada simpleza ha entrado en el quarto de la caxa de su padre, ha sacado este talego de pesos, y me le ha dado para que, como dice, disponga nuestras bodas: soy honrado, y no quiero manchar mi honradez con tan absurdo semejante: entregado èl; y pues en vos tengo fundadas mis esperanzas, haced que no queden burladas; pues veis que pudiendo conseguirlas no lo hago, por no aventurar mi opinion que antepongo al mayor cariño.

Bep. Conozco vuestro honrado proceder, y os asegiro que o yo no quedarè en esta casa ò vos lograreis satisfecho vuestro justo deseo: ayudadme à ponerle en parte donde nadie le vea, que yo vere el modo de enmendar este lance. Todos estos efectos van à beneficio de mis intentos. O cielo, como ayudas à quien piensa bien. *vase.*

SCENA IV.

Sale Biget que viene de fuera, y Zimbal que le sigue.

Big. Conque, ¿que me decias que

no estuve bien en ello?

Zim. Que el proyecto del conyugal lazo entre vuestra segunda generacion y mi corporatura, queda anulado por no querer exponerme à que Monsiur Panpadoch me haga con publico desafio pasar de esta à la otra vida sin aquellos terminos regulares de una dilatada enfermedad: porque Señor la vida humana::-

Big. Amigo, amigo, pocas palabras, y sin tanta endemoniada prosa; hablad claro; que os entienda; que de quanto habeis dicho hasta ahora, no he comprendido nada.

Zim. Digo pues, amigo, y Señor Monsiur Bigot, Dueño mio, y Padre de la Señora Eufrosina::-

Big. Buen modo de aligerar es ese; pronto, que es lo que quereis; decidme, vaya, sin preambulos.

Zim. Digo pues que habiendo yo tenido el preclaro honor de conocer toda vuestra descendencia, desde el año que empezé à andar à la escuela, que fué de doce años; y que::-

Big. Mirad que gasto poca paciencia: ¿no os digo que sin tanta retaila de frases y terminos endemoniados?

Zim. Vaya pues. La candidéz rubicunda de la Boreal Maquina Terrestre::-

Big. Ya se enmienda; abur, abur amigo, que tengo que hacer.

Zim. Esperad que seré breve. La Señora Eufrosina, hija vuestra no puede ser mi condigna perentoria muger.

Big. Y para decir esto habeis tardado tanto? y en que estriva esta dificultad que yo ignoro?

Zim. Los accidentes mundanos sujetos al flujo y reflujo de las estrellas son::-

Big. O! que secatura; volved mañana, que hablaremos. Este hombre està loco ò que se yo: voy à buscar à Bepsi. *vase.*

Zim. No me ha querido escuchar; ha ignorante progenitor! huiré de este engañoso rigor, pues en el tengo pronosticada la extraccion de mi aliento vital: no quisiera encontrar con Monsiur Panpadoch, y que me esquartizase suretiçamente.

Sale Momolo de la puerta.

Mom. Aqui está mi parte contraria: voy à engañarle. Caballero, ¿ha visto Vm. à un hombre que preguntaba ahora por el Señor Zimbal? èl tenia muy mala cara, y era asi de mi estatura, y dixo que buscaba à el Señor Don Zimbal; ò Zimbalo para acabar con él, y pasarle con la espada el corazon; porque no acaba de casarse con Madama Violante.

Zim. No lo dixe? y en los oidos siento las cuchilladas que me daria si me pillara amigo; yo soy ese à quien se busca; si volviese el caballero Panpadoch, digale que me voy à romper el pacto matrimonial. Ah! murallas bonáncres que ocultais mi amor perdido, llevad estas exclaciones de mi pecho al objeto por quien huyo la muerte. *vase.*

Mom. Que tal va el amigo: lo que vale un buen ingenio, es verdad que es menester dar con tontos que sino èl me hubiera roto la cabeza,

beza, y se me hubiera acabado el ser protector de mugeres de fortuna.

SCENA V.

Sale Bigot.

Big. Donde estará Bepsi? está Bepsi:: habeis visto á Bepsi? hablad; no respondeis? que bruto! volveré á ver si acaso está en el despacho: pero no; arriba puede ser que esté: y que hará arriba? Iré al Jardin? no; no es hora; el juicio me tiene vuelto.

Mom. El amo anda que se yo como; apostaré que está enamorado de esta nueva criada; el amor y el dinero no pueden estar ocultos.

Big. No se donde ir á buscarla: ha Señor Pintor, quando he de ver lo que ustedes trabajan?

Mom. Señor, ahora no puede ser.

Big. Como no puede ser?

Mom. No puede ser.

Big. A picaro, te romperé la cabeza.

Mom. Primero será menester ver si Vm. me alcanza.

Huye, se mete en la puerta y cierra.

Big. No te alcanzaré lo verás, canalla:: Cerró:: yo la echaré á bajo:: no. Dejemosle: esta Bepsi no la puede echar de la memoria; voy buscandola para acabar de hacer que me dé el si de mi tan deseado. Voy á sacar dinero para empezar los gastos de mi vodas:: no tengo la llave, la dejé donde:: voy á buscarla.

ACTO V.

SCENA I.

Camara de Bigot, y sale este y Bepsi.

Big. No huyas de mi; ya es tiempo de que acabes de despenarme; todo está pronto; solo falta que afirmes con un si la felicidad de mis dias.

Bep. Pero, Señor, en tan corto tiempo tanta resolucion? yo no puedo:: el rubor:: mi honestidad::

Big. Vaya, si volvemos con tu honestidad, me desespero; dexemos eso: vamos al asunto. Ya te he dicho que tus prendes desde el punto y hora que empezé á conocerlas fabricaron en mi corazon un perfecto amor: ó se efectua el matrimonio, ó sino hago un desatino conmigo mismo: acaba pues de resolver.

Bep. Pues, Señor, ya que os debo tan crecido beneficio, y que es digno de recompensa, oidme; que bien estando satisfecho de mis proposiciones, determinaré lo que debo hacer.

Big. Mira no te dilates, porque no estoy para muchas dilaciones, el deseo me llama, y::

Bep. Que motivo he dado, Señor, para apenas llegada á vuestra casa querais hacerme dueño de ella?

Big. Conocer en ti una muger de talento, sabia, virtuosa, recogida y honesta.

Bep. Qual es la prueba de esta virtud? porque pudiera ser fingida; que en el mundo hay muchos que aparentan lo que no son.

Big. El ver que habiendote reconvenido varias veces sobre la dicha de llegar á ser mi esposa hasta el grado de provocar tu honestidad; he encontrado la resistencia de una muger del honor mas acreditado.

Bep. ¿Con que según parece reconozeis en mi las virtudes dignas que debe tener una muger para vos, vuestra casa, y vuestro gobierno.

Big. Es constante; y si el cielo me diese una à mi intencion, no pudiera determinarmela mejor.

Bep. Pues, Señor, conociendo vuestro deseo, y la fineza à que me constituís, os quiero pagar con una igual. Yo soy una pobre infeliz, que aunque mi sangre no es obscura, la infelicidad, la miseria la reduxo al triste estado de la pobreza: aunque todas las gracias que vos me apropiais sean dignas para hacerme capaz de la dicha de llegar à ser vuestra Esposa; esta falta sola (que el mundo aparenta) de ser pobre deshace, destruye y aniquila todas las demàs: no hay peor cosa que el estado de la mendiguez, vos mismo lo confesais, y vos mismo lo sustentais, no ignorais en que: ¿pues como quereis que yo crea, ni asegure què es vuestro cariño mas que un efecto de deseo voràz? conseguido este, acordaos que soy pobre, que nada he traìdo à vuestra casa, que me habeis visto, que me habeis dado el sèr, me arrojareis despreciada, abatida, y vengo à ser el objeto de la desgracia. No, Señor; yo para no inquietaros, para no ser causa de perjuicio à vuestra alma, huirè de vuestra vista, conociendo que los dones que la naturaleza me ha dado son causa de mi total infelicidad.

Quiere irse.

Big. Eso no, eso no; que por donde piensas arguirme, es por donde mas me haces sustentar mi pensamiento: si hasta aquì tus virtudes movieron mi corazon; tu saber, prudencia, y entendimiento aumentan mi deseo. ¿Què importa que seas pobre, si eres para mi de la mayor riqueza? Ea, amada Bepsi, si mis palabras verdaderas no han podido obligarte, obliguente las obras: miramo à tus pies: yo te lo suplico, te lo ruego, completa el gusto mayor de mis dichas: dime que si.

SCENA II.

Sale Prospero huyendo de Eufrosina y Momolo.

Euf. No huyàis que se lo he de decir à mi padre.

Big. Eufrosina, que descompostura es esta? como en mi casa vosotros? audazes.

Prof. Ay de mi que soy perdido!

Big. Habla: que es esto?

Euf. Lo que es, Señor padre, que esos Pintores no son Pintores, que son hombres: y ese mayor es quien se quiere casar conmigo, y yo le he dado ya el dote: hoy habia de traher los despachos y el Cura, no ha venido; por lo que le digo que me buelva mi dinero, que yo buscarè otro al instante.

Big. Como? que hablas? què dinero? hija indigna.

Bep. Sosegaos, Señor, que la ignorancia es digna de disculpa; y pues es tiempo de hablar la verdad, vuestra hija entrò en la pieza del dinero, y tomando un talego de pesos, simplemente se los diò à quien honesto y enamorado supo obrar con prudencia: el dinero pàra en mi poder; lo que debeis hacer es casar à vues-

vuestra hija con ese caballero.

Big. Como caballero siendo Pintor?

Pros. Os engañais: el amor me ha hecho tomar esta apariencia; yo soy Prospero Brusech, cuya familia conoceis; y temiendo vuestro genio, para enamorar à vuestra hija busquè este arbitrio; la Señora sabe mi proceder en vuestra casa.

Bep. Ha sido honesto y honrado; à mi me consta.

Big. Pues agradece el acaso; que de no habias de ser Religiosa, para ver de moderar tu simpleza.

Euf. Si Padre: Religiosa en un Convento de Frayles.

SCENA III.

Sale Zimbal.

Zim. Si se puede pasar à respetar la magnitud del Señor caballero Bigot, presentarè el ampolino en que està escrito el enlace de la Feminea Eufrosina con el Masculo Zimbal; y registrado por la parte perentoria, rasgandole queda libre de las fatigas con que el caballero Pampadoch me constriñe.

Big. Miren con lo que vienen; todos me son estorbos: pues no, que à pesar del mundo he de seguir mi intento. Ea, Bepsi, acaba de despenarme.

Bep. Pero, Señor, delante de todos?

Big. Que importa: mayor satisfaccion para mi, y para ti mas lauro.

SCENA IV.

Sale Ernesto.

Ern. Señor.

Big. Temerario, vienes à turbar mis dichas? insolente, en ninguna ocasion peor pudieras haber tenido la audacia de venir: (rabio de enojo) huye de mi presencia, porque no sè que me detiene à que no te haga mil pedazos.

Ern. Padre, ya que os miro irreconciliable conmigo, y que no han bastado quantos medios he podido para moderar vuestro [illegible] dexadme que me lleve à mi muger, pues con ella y su virtuoso corazon consolarè mis desgracias.

Big. Tu muger, pues donde, donde està?

Ern. Està Señor, esta es; Bepsi, unido consuelo de mis pesares: ven, amada Esposa mia.

Big. Como:: (Santo Cielo!) Bepsi:: tu muger:: el corazon:: no puedo hablar palabra:: dexad que me desahogue; el suceso me ha oprimido:: las lagrimas me faltan.

Bep. Si amoroso padre, yo soy vuestra desgraciada è infeliz Nuera: yo soy la que aborrecida de vos ha tenido la audacia de seducir à vuestro hijo; conozco mi yerro, y exclamo por piedad; si mi sumiso respeto, si mi amor, si el postrarme à vuestros pies, y ofreceros mi vida por descargo de la culpa de mi Esposo y vuestro hijo, no basta à moderar tanto enojo, abridme el pecho, sirva la sangre de mis venas para templar vuestra ira, que yo, amado Señor, (ò Padre si esta voz me permitis) morirè contenta como consiga que vuelva mi Esposo à el amor paterno viva con quietud à costa del sacrificio de mi sèr y de mi vida.

Big. Levantate, hija querida, que mas que perdonarte tengo que agradecerte: conozco mi error, y advierto la diferencia de lo que uno imagina à lo que los efectos acreditan: la experiencia me lo ha hecho conocer.

Ern. Padre, Señor::

Big. Ay! hijo, que es tanto lo que

agradezco tu eleccion, que no puedo decirte mas sino que me dàs envidia; pues has conseguido por muger un conjunto de virtudes, no pudieras traer à casa ni mas riqueza ni mayor fortuna; pues semejantes mugeres son el aumento de los tesoros por su prudencia. Y en prueba del superior gozo que tengo en mi dichosa Nuera, pues conozco vuestra Nobleza, dad la mano à Eufrosina, libertandome de una simpleza dañosa, que solo ha servido de dar à conocer la diferencia entre hijo è hija. Vos Señor Caballero Zimbàl, ya veis que el contrato queda por esta razon desecho, y lo siento porque os juntabais un bello par. Tu, hijo amado, buelve al paternal afecto con mas veras que antes, pues conozco tu ajustado entendimiento en escoger tal muger; tu, Bepsi querida, no Nuera sino hija, buelve à enlazar mis brazos que con afecto amable te ofrezco. Ernesto, creas que se los doy como amante, si como padre; pues ya aquel afecto se acabò.

Ern. Ah! Señor, me correis; conozco vuestro genio, y sè, vuestra cordura. Amada Esposa, admiro tu ingenio, y doy mil gracias al Cielo de la ventura que logro en tenerte por mi dueño.

Bep. Mira si mi industria ha logrado su anhelo.

Euf. Pues, padre, la criada es hija, y esposa de mi hermano? Yo no sè como puede ser tres cosas juntas; pero la abrazarè: vaya, dadme la mano, sois sumamente pesado; si mi padre lo ha mandado de què sirve ser molestos? Vaya usted à llamar al Cura, pronto.

Mom. A espacio (sobre que rabia *ap.* el demonio de la niña.)

Pros. Agradecido me considero à tanto honor, y espero conozcais mi honrado proceder.

Mom. Y bien; habeis visto al Caballero Pampadoch? El os tiene una bellisima voluntad.

Zim. No me nombres à un hombre que es mi opositor, y à quien temo sumamente; y pues veo deshecho ya el vinculo que estuvo à pique de encadenarme *ad perpetuam memoriam*; irè à ver à la Medea de este Jason, figurada en Madama Violante.

Mom. Cuenta con el Protector.

Big. No estoy en mi de gozo, soy el mas dichoso de los hombres. Ernesto mio, encargate de los negocios, que yo solo quiero cuydar del gusto, y del descanso de mi querida hija; haz al momento que llamen al Sastre, se traigan telas, y escoja las galas que quisiere. Bepsi mia, dispon de la casa, hacienda è intereses, haz quanto gustes; que en teniendote à mi lado no hay para mi mas que desear.

Bep. Quien, amado padre, lo dixera quando os oì que tanto me aborrecias?

Big. Esas son disposiciones del mayor poder, pues con ellas se acrisola la virtud, sirviendo de exemplo para el mundo una Nuera, que ha sabido sagàz destruir con su ingenio el engaño procedido de un engaño. FIN.

Barcelona: Por la Viuda Piferrer, vendese en su Libreria administrada por Juan Sellent.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.16
no.15